

DEL COMPORTAMIENTO DE LOS ANDALUCES

*Mano contra mano, a veces, baten
con músculo tenso.
Para el baile y el vino, sus pies,
dicen que de junco.*

*Casi siempre a la noche,
el trípode religioso de la luz
demuestran,
y el cuerpo contonean con licencia.*

*Y, a la música flexibles,
restan hacia la madrugada, su pávida
vigilia.*

*Frecuentes las fiestas, sin embargo,
a la esteva o la mina
dispuestos,
saben que el día no depara cambios
en su acostumbrada suerte.*

*A la burla juegan de la ley maldita,
concedores de que la Guardia
con armas aparece
y la policía personal del propietario
se muestra peligrosa.*

*Vueltos a la magia,
entienden las señales de su cáliz,
como el olivo
las manos del adolescente hebreo,
por quien fue sembrado.*

*No es el milano su símbolo,
quizás el agua de su alberca
que en la infancia movieron con varas
y un índice humedecido.*

*Han visto el pósito y la umbría.
hospitalarios acogen
a quien de fuera viene con hábitos de paz,
ya escépticos de capitanes de tropa
y de la muchedumbre experta en la codicia
que el despojo de esta estirpe buscan,
ayer y los días presentes,
y los próximos.*

Juan José Tellez Rubio



AL ESTILO DEL HOMBRE QUE MAS NOVELAS DE
MARCIAL LAFUENTE ESTEFANIA HA LEIDO...

*Es curioso,
pero —a veces— resulta amargo
saber quién es uno mismo.
Entonces te das cuenta de lo irrisorio
de todos los monigotes que pululan
contra tu propia voz,
Sabes que eres más inteligente que ellos,
que puedes mentir con facilidad
sin que se note el cambio.
Les engañas;
aumenta día a día
tu capacidad verbal.
Les invitas a café
—en un supuesto—
y casi no percibes
que no llevas dinero en los bolsillos.*

José M.^a Sanchez